

II FESTIVAL DE LA MEMORIA

YO SOY VOZ DE LA MEMORIA Y CUERPO DE LA LIBERTAD



COBERTURA ESPECIAL

II Festival Regional por la Memoria

24-27 de febrero 2011

Chimaltenango, Guatemala.

Organiza:
ACTORAS DE CAMBIO

Chimaltenango COMIENZA EL II FESTIVAL DE LA MEMORIA

II Festival por la Memoria
25 de febrero de 2011, Chimaltenango.
Radio Internacional Feminista

El II Festival de la Memoria, "resistencias de las mujeres frente a la violación sexual durante el conflicto armado" ha reunido a más de 150 mujeres guatemaltecas, acompañadas por activistas internacionales de Serbia, Perú, Ecuador y Colombia que luchan por justicia frente a la violencia sexual de mujeres en conflictos

y guerras en sus países. Entre el 24 – 27 de febrero se encuentran reunidas en la Escuela Pedro Molina, convertida por el ejército hace 30 años en Destacamento Militar y devuelto al pueblo hace 8 años, producto de los acuerdos de paz.

“Hace 30 años se instaló allí la Zona Militar 302. Por más de 20 años, el ejército tomó posesión de esas instalaciones, causando muchos daños terribles a las vidas de niñas y niños, mujeres, hombres, de Chimaltenango.” Añadió que “Hoy recuperamos los espacios que nos pertenecen a las mujeres y por consiguiente, a todo el pueblo de Chimaltenango. Porque lo que nos fue arrancado, no es lo que nos ha sido devuelto. Devolvieron las instalaciones, pero la dignidad nunca la perdimos. Por eso es que ahora proclamamos, desde esta tribuna, desde este II Festival, que las mujeres necesitamos cerrar de una vez por todas nuestras heridas. Que sane nuestra historia, que centenas, decenas, miles de mujeres como nosotras se animen a hablar, a no callar nunca más y que nunca se repita la violencia sexual contra nosotras.” No en las guerras, no en los conflictos o sociedades aparentemente pacíficas. Así se expresó Yolanda Aguilar en la apertura del evento.

Las mujeres de los distintos pueblos indígenas de Guatemala se han dado cita, entre afiches de rostros de mujeres que han roto el silencio sobre las violaciones que sufrieron en la guerra. Suenan las marimbas con su música ancestral que hace homenaje a las abuelas que antes de ellas, sembraron la semilla de la resistencia de las mujeres contra la violencia.

El Festival trata el tema de la violación sexual que sufrieron miles de mujeres durante el conflicto armado y sus luchas por “contribuir a construir una sociedad que nunca más acepte, legitime, o justifique la violación sexual contra las mujeres”.

Rosalina Tuyuc de la Comisión Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) dijo que en homenaje a las que las antecedieron anónimamente en la lucha contra la violación de mujeres “Son ellas la razón de ser por la que mucha de nosotras hemos iniciado ese camino para que la dignidad de las mujeres no quede empañada, sino que a través de la tortura cultural, física y psicológica, es algo que nos empuja a cada una para poder estar en ese camino de la lucha por la verdad, la justicia, no solo en proceso penal, sino que el estado reconozca responsabilidad y repare el daño. Aplauso a las mujeres que se decidieron a romper el silencio, por la memoria de todas las mujeres torturadas, desaparecidas, masacradas, violadas, XXX [de nombres desconocidos] por la memoria de la lucha de todas nosotras, gracias. (Aplausos)

La agenda del evento incluye actividades en las calles, los centros ceremoniales y en las escuelas de Chimaltenango, para que a través del arte, la escritura, el cine y la música contarle a la comunidad la importancia de romper el silencio, recuperar la memoria y no olvidar para sanar y para que no suceda nunca más la violencia sexual contra las mujeres en ningún espacio. El festival es un llamado al compromiso de la justicia social. “...”

Este II Festival por la Memoria reivindica la emancipación de las mujeres bajo el lema “Yo soy voz de la memoria y cuerpo de la libertad”, un paso más en el proceso de construcción de la justicia desde las mujeres, para su sanación y la dignificación.

Entre los temas de los foros que usted podrá escuchar se encuentran: Recuperar la memoria desde las voces de la memoria, Sanar y recuperar nuestro poder colectivo para erradicar la violación sexual y Mujeres y Guerra por Lepa Mladjenovic, Mujeres de Negro (Serbia), Jessenia Casani, DEMUS (Perú), Génica Mazzoldi, Humanas (Colombia), Karina Sarmiento de Asylum Access (Ecuador).

El I Festival por la Memoria se realizó exitosamente en el 2008 en Huehuetenango, bajo un lema que afirmaba la resistencia de las mujeres: “Sobreviví, estoy viva, estoy aquí”.

Radio Internacional Feminista está transmitiendo el evento para las producciones de un equipo de más de 10 radialistas guatemaltecas que estarán cubriendo el evento entre ellas: la Red de Mujeres de AMARC; el programa Voces de Mujeres con Ana Silvia Monzón, la Red de Mujeres al Aire con Maya Cuy y Patty Galicia, el

programa Mujeres en Frecuencia un espacio del Colectivo Artesana y la Red Nosotras en el Mundo que estará re-transmitiendo la cobertura.

VOCES DE LA MEMORIA

*II Festival por la Memoria
25 de febrero de 2011, Chimaltenango.
Radio Internacional Feminista*

Liduvina Méndez de Actoras de Cambios habla sobre la composición del equipo que ha impulsado el trabajo de la organización. "Somos una colectiva feminista de ocho mujeres que empezamos en el 2004 a trabajar con mujeres víctimas de violencia.

Hay 4 mujeres Mam, una francesa, una española, 4 mestizado, una Qékchi y bueno ahí incluyo las promotoras, porque hay equipos locales que son las que tiene el contacto directo con las mujeres monolingües. Ellas se han formado y cada vez son más independientes y autónomas en el trabajo porque se han apropiado de los recursos.

"Para Liduvina el área de formación/sanación que es la parte más importante de Actoras. Trabajamos con 78 mujeres directamente, pero si contamos las otras con las que trabajan las promotoras, se multiplica aunque no sea directamente el trabajo nuestro. "Las mujeres que vivían en los Comunidades en Resistencia (CPR) que bajaron de las montañas después de los Acuerdos de Paz, ahora quieren trabajar en esto. Se va ampliando conforme las necesidades de las mujeres en las comunidades."

Romper el silencio ni es fácil, "pero cuando se sienten apoyadas y respaldadas, lo hacen con más facilidad. Ahora su expresión no es solo del dolor y lo que pasó, sino que hablan de que su vida ha sido diferente, presentan teatro, danza y desde otras maneras, ya no con el nudo en la garganta, sino una expresión más en libertad."

Resignificar la historia no solo a través de las palabras, sino desde todo el cuerpo, dónde duele, para trabajarlo energéticamente. "Las partes dormidas del cuerpo, son poderes dormidos de nosotras". Convertirnos en actoras de cambio es trabajar, no desde el sufrimiento solamente, sino de todas las expresiones.



"Cris" es una española que vive en México actualmente. "Hemos venido tres más de un colectivo de autodefensa en México. "Yo soy sobreviviente del caso de ATENCO en México; estoy impresionada por ver cómo las mujeres toman el micrófono."

Cris lleva una denuncia desde el 2007 en el Estado Español, en México y la Corte Interamericana y no cree en esa justicia, pero sostiene que es un instrumento a utilizar para usar precedente para que no pase más. "El caso Atenco se dieron en mayo del 2006 y fue una represión contra un mega proyecto sobre un aeropuerto y apoyamos el llamado de la población. Éramos 300 personas, pero

llegaron 3,500 efectivos. Las mujeres fuimos violadas. Pero no nos callamos y a mi hasta me deportaron a España por cinco años pero he regresado antes.

Se castigaron dos policías por actos libidinosos, pero ya quedaron absueltos, sin embargo hubo mujeres presas dos años, hay dos asesinados, 40 violadas, 22 denunciando y 11 en la Corte Interamericana.

Queremos que se reconozca la violación sexual como tortura y que viene planificado desde arriba.

“Creemos en la auto defensa feminista porque creemos que debemos formarnos para resistir para alejar al agresor, compartir conocimiento y aportar todas pues tenemos muchas técnicas. Lo que vemos de la sanación es que romper el silencio es importante. A mí me costó decir la palabra “violación”, pero veo a las mujeres aquí nombrarlo tan claro, que me impresiona.”

Karina Sarmiento de la organización Assylum Access en Ecuador se siente emocionada de estar en el Festival y quedó impactada con el tema de “recordar para sanar y tener responsabilidad de lo que aconteció.” El problema del refugio es que tiene que olvidar, pero no se puede olvidar. La violencia sexual se vive en contextos de guerra y de paz, no se puede olvidar.

Sandy Hernández y el grupo de mujeres artistas indígenas



El Teatro del Oprimido, la risoterapia, la música y el arte en general es una estrategia para la sanación. Así lo cree Sandy Hernández de Argentina, quien trabajó en Argentina y en Perú en hospitales y comunidades. Actualmente trabaja con mujeres de Chimaltenango, en ocho aldeas y CPR en San Juan Zacatepequez. “Es diversión, pero es denuncia y de eso surgen estos procesos a través de juegos para dar resolución simbólica a experiencia de vida.”

Trabajó con las participantes para crear escenas como las del teatro la de la apertura del Festival. “Rompiendo el silencio” fue una escena que ellas decidieron montar para denunciar crímenes. “El arte es una forma de expresar nuestras realidades y buscarle solución simbólicamente, cambiar la historia.”

Con el apoyo de una de las traductoras al Mam, Josefa Lorenzo, Clara María Gerónimo García dijo a RIF que desde que la violaron en 1980, estuvo muy enferma y hasta pedir un préstamo para sanar y hasta ahora lo sigue pasando. “Cuando llegaron los militares la iban a matar a mi esposo, agarré leña para pegarles, pero igual lo mataron y luego me violaron. No ha pasado nada de la responsabilidad porque no han aportado nada.” Ella creyó al inicio que la violación solo le había pasado a ella. “Cuando estoy con otras me siento feliz y mejor pues me he sanado y se que no fue culpa mía, sino de los violadores. Hasta bailo en las actividades, antes no.”



Las jóvenes Mayas, Karina Matzir de la Radio La Voz de San Pedro en Chimaltenango y Rosa Tecún Macario de radio comunitaria, Stereo San Francisco se encuentran en el Festiva cubriendo para sus medios. “Las radios comunitarias indígenas del Consejo Nacional de Radios Indígenas de Guatemala actualmente busca que se apruebe la iniciativa de ley 4087 que busca que las radios comunitarias tengan legalidad.” Karina produce noticias, aunque es maestra y Rosa Micaela es agricultora, pero también hace radio. Ambas hacen controles técnicos además de dirigir sus propios programas. “Por las emisoras nos comunicamos y nos informamos.”

En sus programas de radio van a tocar el tema porque

muchas mujeres de sus municipios fueros violadas, asesinadas y desaparecidas. "Ellas deben sentirse importantes porque su autoestima está afectada, pero cuando aparecen sus voces en la radio se eleva su autoestima" dice Karina.

Rosa Micaela dice que estas mujeres que han roto el silencio se deben sentir que alguien está trabajando para su dignificación. "Nos contaron lo que pasó en la guerra, pero hace tiempos y ahora lo volvemos a escuchar directamente." Sostienen que el mensaje tiene que de ánimo, que las mujeres que rompen el silencio sepan que no están solas.

YOLANDA AGUILAR

"TODAS SOMOS ACTORAS DE CAMBIO"

Yolanda Aguilar

A coro: "Yo soy la voz de la memoria y el cuerpo de la libertad." Cada una de las que estamos aquí somos, en carne propia y en viva voz, la voz de la memoria y el cuerpo de la libertada de miles de mujeres de este país, de este continente y muchas otras geografías.

Todas y cada una de las que estamos aquí recordamos y hacemos memoria de lo vivido; todas y cada una de nosotras encarnamos historias libertarias por lo que sea que hemos logrado en nuestras vidas.

Hoy, durante el II Festival Regional de la Memoria, las que nos consideramos actoras de cambio, es decir, todas las que estamos aquí, asistiremos durante estos tres días a recuperar la memoria, a sanar y a recuperar nuestro poder colectivo para erradicar la violencia sexual de nuestras vidas, de nuestras comunidades, de nuestras sociedades del planeta.

Ya hace mucho tiempo que no es suficiente con que digamos lo que sucedió. Hemos hecho investigaciones y seguimos haciéndolas, buscando los caminos alternativos para buscar justicia por todo lo sucedido.

Ha comenzado recientemente el año nuevo Maya. En nuestro calendario sigue siendo el 2011, pero muchas de las que están aquí saben que ha comenzado un año de cambios fundamentales en el planeta, un año de solidaridad, respeto y amor por nosotras mismas. Por ro nosotras y por los seres universales que nos rodean. Esto se va a convertir en un hecho cotidiano.

Hoy es Ish, representa la vitalidad, un día propicio para agradecer por todo lo realizado por las mujeres, un día para meditar, para cambiar cualquier aspecto negativo de nuestras vidas, para cambiar la manera como hemos vivido, para reformular nuevas formas de entender la vida, para resolver los problemas y desarrollar la fuerza interior que todas tenemos.

Hace unos años cuando empezamos esto con Amandine Actoras de Cambio, no pesábamos que este día iba a llegar, y llegó, como muchos otros días que falta que lleguen para las mujeres. Por eso estamos aquí.

La actividad se va a realizar en la escuela Pedro Molina. Hace 30 años se instalo allí la Zona Militar 302. Por más de 20 años, el ejército tomó posesión de esas instalaciones, causando muchos daños terribles a las vidas de niñas y niños, mujeres, hombres, de Chimaltenango. No se nos olvida lo que hicieron. Fue hace 8 años que la escuela volvió a ser escuela, no por su gusto.

Hoy recuperamos los espacios que nos pertenecen a las mujeres y por consiguiente, a todo el pueblo de Chimaltenango. Porque lo que nos fue arrancado, no es lo que nos ha sido lo devuelto. Devolvieron las instalaciones, pero la dignidad nunca la perdimos. Por eso es que ahora proclamamos, desde esta tribuna, desde este II Festival, que las mujeres necesitamos cerrar de una vez por todas nuestras heridas. Que sane nuestra historias, que centenas, decenas, miles de mujeres como nostras se animen a hablar, a no callar nunca más y que nunca se repita la violencia sexual contra nosotras. No en las guerras, no en los conflictos o sociedades aparentemente pacíficas.

El patriarcado es el sistema más perverso que existe desde que existe la humanidad. Ese es nuestro gran reto, desmontar la violación sexual de una vez y para siempre. Juntémonos en una sola voz y un solo cuerpo para que así sea. Bienvenidas y bienvenidos a este II Festival por la Memoria para erradicar la violencia sexual y que nos constituimos en actoras de cambio para siempre.

"NO SOY CULPABLE"

ROSALINA TUYUC

Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala

“Entrelazar las esperanzas para que todas podamos salir adelante.... Cuando hablamos de las mujeres, debemos recordar a la Madre Tierra; su energía es nuestra mejor aliada durante el conflicto armado. Saludamos la memoria de las grandes abuelas y las lindas patojas, las mujeres embarazadas que con la crueldad de los militares, patrullas de defensa civil y ex comisionados denigraron a las mujeres.

Esas grandes mujeres anónimas, comadronas, curanderas, hueseras y lideresas que con su trabajo amamantaron a las familias y a las comunidades. Solo podemos conocer su nombres dentro del informe de la Comisión de esclarecimiento –histórico, REMI y los de la Iglesia Católica, o murales a la memoria. Son ellas la razón de ser por la que mucha de nosotras hemos iniciado ese camino para que la dignidad de las mujeres no quede empañada, sino que a través de la tortura culturales, física y psicológica, es algo que nos empuja a cada una para poder estar en ese camino de la lucha por la verdad, la justicia, no solo en proceso penal, sino que el estado reconozca responsabilidad y repare el daño. Aplauso a las mujeres que se decidieron a romper el silencio, por la memoria de todas la mujeres torturadas, desaparecidas, masacradas, violadas, XXX [de nombres desconocidos] por la memoria de la lucha de todas nosotras, gracias. (Aplausos)

“Quiero decir que cuando hay una, hay 20 hay cien o mil mujeres en el camino de la libertad, todo es posible. Gracias a ese trabajo de romper el silencio desde la familia, de encarar un futuro para las mujeres, muchas decidieron hablar y decir: “yo no soy culpable” que la violación sexual no es su responsabilidad no la vergüenza de las mujeres, que tal vez en algún momento los agresores pensaron que las mujeres iban a callar y que con ello no iba a haber procreación de los mayas, zutujiles, mames y todas las mujeres de los distintos idiomas.

Todas sabemos que la violación sexual tuvo el fin de iniciar este proceso para poder dejar la marca en ellas y decir que con eso jamás iban a levantarse. Pero no fue en balde que la vida y la sangre de esas grandes mujeres, cuyos nombres conocemos en murales y algunos pocos, libro. Yo pienso que del dolor puede nacer la alegría.

Si hemos llorado, sufrido: hubo oscuridad, miedo, terror y tal vez un decir: “no quiero vivir, comer, soñar”. Muchas pensamos que no iba a poder hablar. Pero no. Agradecer a todos los hombres y mujeres de maíz que nos antecedieron porque gracias a esa fuerza que abonaron, las mujeres nos hemos levantado. Cuántas a través de esos llantos, podemos decir que nuestro camino es muy largo y que cada uno hemos dado nuestro grano de maíz y otros seguirán. Porque es mucho de esos cambios, para que no vuelva a ocurrir eso jamás, no depende sólo de nosotros. Su fuera por nosotras, ya lo hubiéramos cambiado.

Depende de esas transformaciones políticas, económicas y culturales. Depende de un poder militar que en todos los gobiernos, apoyan a seguir la militarización. Pero las mujeres somos mensajeras de paz, lucha, justicia y seguimos siendo de la esperanza de que por lo menos la solidaridad entre mujeres no debe faltar. Saludar a las grandes mujeres y abuelas que sin saber español, aportan a la historia y seguiremos haciendo historia nosotras; historia par la vida, la libertad y la buen armonización de nuestros pueblos. ”

Rosalina Tuyuc, CONAVIGUA.

LA MEMORIA ESTÁ EN NUESTROS CUERPOS, ALLÍ ESTÁ EL PODER DE LAS MUJERES

*II Festival por la Memoria
25 de febrero de 2011, Chimaltenango.
Radio Internacional Feminista*



El sábado 26 de febrero estuvo dedicado a “Recuperar la Memoria para Sanar y Transformar” con un primer panel titulado “Recuperar la memoria desde las voces de las mujeres” en la Escuela Pedro Molina en Chimaltenango. Una obra de teatro, rituales mayas de sanación, marimbas, cantos y alegría precedieron el panel en el que participaron Amandine Fulchiron y Angélica López de Actoras de Cambio y Lepa Mladjenovic de Serbia.

Angélica dijo que la trama de la memoria no nombrada abre la voz de miles de mujeres aquí, que abre el corazón, la cabeza y el estómago. Han trastocado nuestro cuerpo y sexualidad. “Nunca hemos hablado del cuerpo de una misma, como quiere una a un hermano. Así también tiene que querer una a su propio cuerpo.”



Aclaró que cuando las mujeres dicen que son su sombra, lo que están diciendo es que hubo una muerte social porque nos salimos del mandato patriarcal. Por eso recuperar nuestro cuerpo y memoria es recuperar la vida.

Amandine Fulchiron expresó que cuando no mencionamos lo que nos ocurre, nuestras experiencias desaparecen de la memoria colectiva.

“Muchos de los Informes de Derechos Humanos ignoran la violación.” Después de 25 años las mujeres mayas sobrevivientes decían que parecían de “susto”. ¿Qué es el código del susto? La integralidad de la vida que fue atacada por la violación sexual: “Después de la violación, yo no era yo, era la sombra de mi yo”, en la obra de teatro al inicio del Festival. No es hacer una lista del dolor, sino las consecuencias que ello tiene. Marca un antes y un después y limita la posibilidad de tener apoyo y redes solidarias porque nos acusan de “putas” por la comunidad y llega a nosotras mismas. Para sanar y reconstruir un lugar en el cosmos, es importante nombrar lo que nos pasó. “El no hablar de la violación sexual, no lo hace que se vaya; hay que hablar para poder sanar y cerrar el círculo para que no vuelva a pasar. “ Es nuestra historia, pero pesa un secreto enorme, que no nos permite sanar y vivir. ¿Cómo educar a las niñas si no conocen la historia? “Para cambiar la historia hay que conocerla y saber porque sucedieron las cosas como sucedieron. La politizamos, ya no es destino, la sacamos de la culpa y le damos otro sentido.” Recuperar y sanar esa memoria es un proceso profundo y vital que crea la fuerza colectiva transformadora para construir la libertad.



Lepa Mladjenovic dijo que el Festival es único en el mundo y Actoras de Cambio también, llevo 20 años en esto y nunca había visto algo como este Festival. "Vengo de la antigua Yugoslavia, un país de 22 millones y 20 idiomas, conformada por 7 repúblicas y entró en guerra en 1991 hasta el 1999. El país se dividió en siete estados, 130,000 personas murieron, millones desplazados y 20 mil violadas en la guerra. En el 1992 de Bosnia salió información de las primeras violaciones contra las mujeres. Ello dio el impulso para trabajar esto pro parte de las feministas. Una consecuencia es que en la legislación internacional reconoce la violencia sexual es un delito.

En 1993 se formó el Tribunal Internacional sobre los Crímenes en Yugoslavia en la ONU, a cargo de juzgar y penar los crímenes de violencia sexual. Fue la primera vez que hubo corte para países: la de Yugoslavia y para Runada a la vez. Fue la primera vez que la violación en guerra fue juzgada y

los hombres que lo perpetraron fueron penados. Claro, hubo 20,000 mujeres violadas y solo 20 hombres han sido condenados. "Es importante que exista este Tribunal, porque se valida y visibiliza que hubo esos crímenes, pero por otro lado, aún estos hombres han regresado de sus castigos y están en los mismos pueblos donde viven ellas. "Elas se sienten vulnerables e inseguras. Las mujeres de Bosnia no están satisfechas con este Tribunal porque no es suficiente. Ellas se han tenido que ir de los pueblos donde ocurrieron las violaciones. Por eso hay que seguir discutiendo: ¿Qué es justicia?"

Al referirse a su interés en la relación con las mujeres de Guatemala, dijo que "tenemos historias similares en nuestros cuerpos, ayer lo vimos en el teatro; es importante que se sepa que las mujeres de Bosnia fueron violadas por soldados de Serbia de dónde vengo yo, que yo soy una mujer que vengo de Serbia. "Soy parte de Mujeres de Negro y lucho contra mi gobierno por ser responsable y decimos a las mujeres que siento mucho que se hayan hecho esos crímenes en mi nombre." Añadió que tomamos responsabilidad de las actuaciones de nuestro Estado para cuestionarlo." Deben saber que hay gente del país agresor que están con ellas.

Abogó por la creación de tribunales del pueblo para acusar a los que nunca han sido impugnados.

LA DANZA DE LA VIDA CONTINÚA

*II Festipal por la Memoria
26 de Febrero 2011, Chimaltenango
Por Maya Cu. Red Mujeres al Aire*

La Alameda, Chimaltenango, 26 de febrero de 2011. Resumen del primer día del II festival regional YO SOY VOZ DE LA MEMORIA Y CUERPO DE LA LIBERTAD.

Hay que contar lo que pasó. Esta no es la historia de un día. Pero en un día puede sintetizarse la terrible experiencia vivida por mujeres de distintas culturas y en distintas regiones del país, quienes en medio de la guerra, fueron tomadas por la fuerza, casi siempre por los soldados, para hacer uso de su cuerpo.

Pero ellas han sobrevivido. Están aquí. Están vivas. Participan de un festival por la memoria, en el que hablan, escuchan, bailan. Pero ya casi no lloran.

El día 1 del festival inicia con una ceremonia espiritual maya, la cual fue dirigida por la Ajq'ij maya k'iche

Angélica Lopez. Para conducirla ella se apoyó de otras compañeras presentes en el festival, quienes estuvieron trabajando desde los distintos puntos cardinales.

Esta ceremonia fue dirigida al cuerpo, hecha con el cuerpo, sentida en el cuerpo, vivida desde el cuerpo. En muchas de nuestras culturas nuestro cuerpo sigue siendo ajeno a nosotras. Persisten los tabúes, los miedos y esas emociones perversas que nos ponen zancadilla, que nos detienen. Para esta ceremonia entonces, se convoco a las manos, las piernas, los pies, la cabeza, el corazón, la vagina, la garganta, el estomago. La lengua, la voz...

Con velas, inciensos, sonidos, palito, ocotes y pétalos de flores, hicimos sonar, cantar, bailar, moverse al cuerpo y sacar los dolores corporales, mentales y espirituales. El fuego también bailó, cantó y habló junto a nosotras.

Las mujeres sobrevivientes que se encuentran en el festival han tenido también procesos para hacer sonar el cuerpo, a través de la palabra, lo que ha sido tan importante para tantas de nosotras, "romper el silencio".

Esos procesos personales han tenido como finalidad la sanación de las heridas. Sin embargo, han trascendido la palabra. Ellas, organizadas en grupos por regiones, han también vivido un proceso de elaboración que trasciende el puro compartir la historia por la palabra, para reelaborar esa historia y convertirla en una expresión artística.

El grupo qeqchi, decidió que las ancianas bailaran un son con arpa y violín, con lo cual se recupera la presencia de las ancestras y se hace un homenaje a ellas.

El grupo de Huehuetenango, elabora una danza-teatro, en la cual recrea la historia antes, durante y después de la guerra.

Y el grupo qakchikel, utilizando los recursos del teatro-imagen y la risoterapia, recreo en una pieza teatral, un día en la vida de Margarita, una de las sobrevivientes. Precisamente el día en el cual ella y su familia fueron víctimas de la violencia dentro de la guerra y ella en particular, fue tomada, como muchas otras mujeres, como botín de guerra.

Esa capacidad de transformar sus historias personales y colectivas en creaciones artísticas, nos da la pauta de que ellas han logrado trascender el dolor. Y es eso lo que las Actoras de Cambio, organizadoras de este festival, buscan de alguna manera con su trabajo de acompañamiento a estos grupos.

Termina el primer día del festival con un baile. Y, como dijo Eluvia, una participante de este festival, con su trabajo, su presencia y sus creaciones, estas mujeres nos están diciendo, que "el baile de la vida continua".--

"La única forma de que nuestra propuesta no sea folclorizada es construirla a partir de un sentido político... desde la cosmovisión maya. Sólo así es posible la reivindicación de la cultura original a través del arte"

Lisandro Guarcax, artista, investigador y guía espiritual

El Tablón, Sololá

PREGUNTAR TRES VECES DESPIERTA LA MEMORIA

*II Festival por la Memoria
27 de febrero de 2011, Chimaltenango.
Radio Internacional Feminista*

La segunda parte del día 26 de febrero estuvo referida a las estrategias y acciones para “Sanar y recuperar nuestro poder colectivo para erradicar la violencia sexual.” Participaron en el panel activistas y actrices de Colombia, India y Guatemala.

Luz Estela Espina Murillo de “Vamos Mujer” en Colombia, para “pasar de la indignidad a la indignación”, presentó una canción de Petrona Martínez de la Costa Atlántica, activista colombiana que creó “La vida vale la pena”. Al tono característico de la negritud caribeña, tambores afro y ritmo colombiana, la plenaria del Festival movió el cuerpo al unísono.

“Vamos mujeres” es una organización que trabaja con mujeres afectadas por el conflicto armado y en las familias su país. Citó un trabajo reciente de la Casa de Mujer que contiene datos que dan cuenta que entre el 2001 y el 2009 en 407 municipios, millón de mujeres fueron víctimas de violencia sexual en el conflicto armado, es decir, un promedio de 54,410 mujeres cada año, 149 cada día y 6 cada hora, fueron víctimas de violencia sexual.

Somos parte de la Ruta Pacífica de Mujeres desde 1996 que a raíz de las violaciones de las mujeres indígenas en una zona de Urrabá. “Es una estrategia de ir a escuchar directamente a las mujeres afectadas en sus comunidades.”

Ellas no hablan de sanación, sino de reconstruir la identidad como decisión autónoma individual, pero que se hace en colectivo. Ruta Pacífica asume que la vida libre de violencia no solo compete a las mujeres, sino a hombres y mujeres. “¿Qué tipo de sociedad es aquella que es indiferente al daño y sufrimiento padecido por todas y todos los que se inscriben en la diferencia? ¿Qué nos revela de la sociedad y cultura, la admisión y aceptación de la destrucción del cuerpo de las mujeres?”

Miriam Cardona de la Red de Mujeres por la Justicia Económica y Social, trabaja poder, racismo y violencia sexual. “Una mujer, estando en un proceso de estos, nos decía que no sentía nada, pero su cuerpo se endurecía. Preguntar tres veces, despierta la memoria, porque el olvido está lleno de memoria. El trauma, como todo dolor que ha quedado en el olvido (que es inconciencia), desintegra el vínculo de bienestar. El cuerpo habla lo que la mente, que está acostumbrada a controlar, decreta que no siente y hace que la memoria quede grabada en el cuerpo, pero la mente diga que no siente nada. El impacto del trauma hace que silenciamos las señales del cuerpo, pero el cuerpo sigue hablando. Le decretamos olvido, que es el silencio del cuerpo. Estamos olvidando nuestra vida e historia. Cuando contamos las historias de lo que nos pasó, sin atender lo que dice el cuerpo, estamos quedando en el olvido, en el silencio. El objetivo es no sentir y se separa del actuar. Por eso a veces tenemos actuaciones políticas muy luchonas para romper el silencio, pero no el silencio grabado en nuestros cuerpos. Es en el sentir en el cuerpo, como se hace eso.

En el último debate en el II Festival de la Memoria, Lepa de Serbia dijo que hay que definir lo que es la “justicia feminista”. “Lo principal es asegurar que las comunidades honren a las mujeres y transformar su culpa y vergüenza, trasladándola a los agresores.” Aclaró que los tribunales de conciencia también son importantes porque impugnan a los responsables que no han sido nombrados o juzgados.

Taís, que forma parte de una colectiva mexicana que lucha contra los femicidios, dijo que hacen proceso judiciales de asesinatos de mujeres en el fondo hay una sospecha de que luchar lo punitivo es contraproducente.

Una compañera guatemalteca que no se identificó dijo que estuvo triste y se sentía enferma hasta que la apoyaron Angélica a Amandine y se siente segura en el espacio. “Cualquier cosa que me pase en la comunidad, se que ellas están allí para apoyarme.”

Génica Mazoli de la Corporación Humanas en Colombia señaló la justa relación entre justicia y verdad. No siempre la justicia llega a la verdad. La de los victimarios no es la verdad de las víctimas. La voz de las mujeres no está.

Angélica López pregunta: ¿Cómo hacer para trabajar en la desestructuración del poder sobre el cuerpo?

Lepa: El tema de la sanación es nueva en el movimiento en Europa, enfoque feminista de la justicia, es empezar con la sanación. Hay que recoger la experiencia de ustedes. La justicia feminista es poner el sujeto en las mujeres y es la tradicional la que pone el enfoque en los agresores. (aplausos)

VOCES DEL FESTIVAL EN LA DIVERSIDAD DE ACCIONES ESTÁ LA FUERZA

*II Festival por la Memoria
Chimaltenango, 28 de febrero 2011
Por María Suárez Toro, RIF/FIRE*

“Hoy recuperamos los espacios que nos pertenecen a las mujeres y por consiguiente, a todo el pueblo de Chimaltenango. Porque lo que nos fue arrancado, no es lo que nos ha sido lo devuelto. Devolvieron las instalaciones, pero la dignidad nunca la perdimos. Por eso es que ahora proclamamos, desde esta tribuna, desde este II Festival, que las mujeres necesitamos cerrar de una vez por todas nuestras heridas. Que sane nuestra historias, que centenas, decenas, miles de mujeres como nostras se animen a hablar, a no callar nunca más y que nunca se repita la violencia sexual contra nosotras. No en las guerras, no en los conflictos o sociedades aparentemente pacíficas”. Así se expresó Yolanda Aguilar en la apertura del evento.

Durante el conflicto armado en Guatemala entre 1960 y 1996, tiempo que duró el conflicto armado interno en Guatemala, se estima que más de 5000 mujeres fueron abusadas sexualmente, el 80% de las cuales eran indígenas, originarias principalmente de Quiché, Huehuetenango y Las Verapaces, los departamentos donde se registró un mayor número de masacres y operaciones de tierra arrasada. El Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, “Memoria del Silencio”, indica que, si bien también se dieron algunos casos en la guerrilla, en un 89% fue el Ejército, apoyado por el Estado, el principal ente responsable de estos delitos. (Palabra de Mujer, Abril, 2010)

Las voces de las mujeres que sufrieron esas violaciones a los derechos humanos no fue escuchada en su momento. Es hasta recientemente, después de 25 años, que ellas han irrumpido en la agenda pública desde sus voces, rompiendo el silencio y pasando a ser víctimas/sobrevivientes/actoras de cambio.

Amandinde Fulchiron dijo que después de 25 años las mujeres mayas sobrevivientes decían que parecían de “susto”. La integralidad de la vida que fue atacada por la violación sexual: “Después de la violación, yo no era yo, era la sombra de mi yo.” Hablar no es solamente hacer una lista del dolor, sino las consecuencias que ello tiene. Marca un antes y un después y limita la posibilidad de tener apoyo y redes solidarias porque nos acusan de “putas” por la comunidad y llega a nosotras mismas. Para sanar y reconstruir un lugar en el cosmos, es importante nombrar lo que nos pasó. “El no hablar de la violación sexual, no lo hace que se vaya; hay que hablar para poder sanar y cerrar el círculo para que no vuelva a pasar. ” Es nuestra historia, pero pesa un secreto enorme, que no nos permite sanar y vivir. ¿Cómo educar a las niñas si no conocen la historia? “Para cambiar la historia hay que conocerla y saber porque sucedieron las cosas como sucedieron. La politizamos, ya no es destino, la sacamos de la culpa y le damos otro sentido.” Recuperar y sanar esa memoria es un proceso profundo y vital que crea la fuerza colectiva transformadora para construir la libertad.

Angélica López de Actoras de Cambio, explicó que “la trama de la memoria no nombrada abre la voz de miles de mujeres aquí, que abre el corazón, la cabeza y el estómago. Han trastocado nuestro cuerpo y sexualidad. “Nunca hemos hablado del cuerpo de una misma, como quiere una a un hermano. Así también tiene que querer una a su propio cuerpo. Cuando las mujeres dicen que son su sombra, lo que están diciendo es que hubo una muerte social porque nos salimos del mandato patriarcal. Por eso recuperar nuestro cuerpo y memoria es recuperar la vida.”

Clara María Gerónimo García, radialista en Chimaltenango: “Cuando estoy con otras me siento feliz y mejor pues me he sanado y se que no fue culpa mía, sino de los violadores; hasta bailo en las actividades, antes no.”

Rosalina Tuyuc de la Comisión Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), hizo un homenaje a las que las antecedieron anónimamente en la lucha contra la violación de mujeres. “Son ellas la razón de ser por la que mucha de nosotras hemos iniciado ese camino para que la dignidad de las mujeres no quede empañada, sino que a través de la tortura culturas, física y psicológica, es algo que nos empuja a cada una para poder estar en ese camino de la lucha por la verdad, la justicia, no solo en proceso penal, sino que el estado reconozca responsabilidad y repare el daño.”

Lepa Mladjenovic, Mujeres de Negro (Serbia): “Lo principal es asegurar que las comunidades honren a las mujeres y transformar su culpa y vergüenza, trasladándola a los agresores... El tema de la sanación es nueva en el movimiento feminista en Europa; un enfoque feminista de la justicia es empezar con la sanación. Hay que recoger la experiencia de las guatemaltecas; la justicia feminista es poner el sujeto en las mujeres, es la tradicional la que pone el énfasis en los agresores.” Para la activista serbia, los tribunales de conciencia juegan un papel porque interpelan a responsables que nunca son impugnados por otras vías.

Luz Estela Espina Murillo de “Vamos Mujer” en Colombia: “La Ruta Pacífica de Mujeres desde 1996 es una estrategia de ir a escuchar directamente a las mujeres afectadas en sus comunidades.” Cada 25 de noviembre la Ruta viaja masivamente a comunidades en las que las mujeres se encuentran atrapadas en medio del conflicto armado, para acompañarlas, visibilizar sus luchas y reivindicar sus demandas.

“Taís” (no dio su apellido), forma parte de una colectiva mexicana que lucha contra los femicidios: “Trabajamos en procesos judiciales de asesinatos de mujeres, en el fondo hay una sospecha de que luchar lo punitivo es contraproducente.

“Cris” es una española que vive en México actualmente. “Hemos venido tres más de un colectivo de autodefensa en México. “Yo soy sobreviviente del caso de ATENCO en México; estoy impresionada por ver cómo las mujeres toman el micrófono aquí... A mí me costó decir la palabra “violación”, pero veo a las mujeres aquí nombrarlo tan claro, que me impresiona... Creemos en la auto defensa feminista porque creemos que debemos formarnos para resistir, para alejar al agresor, compartir conocimiento y aportar todas, pues tenemos muchas técnicas para defendernos.” En Atenco, México en mayo del 2006 hubo una represión contra manifestantes mexicanos que se expresaban contra un mega proyecto sobre un aeropuerto y contaron con la solidaridad internacional de personas que respondiendo al llamado, llegaron a ATENCO en apoyo a la población. Eran 300 personas las que se manifestaban, pero llegaron 3,500 efectivos. Las mujeres fueron violadas.

Sandy Hernández de Argentina, trabaja el arte, teatro y risoterapia con mujeres de Chimaltenango: “Lo que hacemos es diversión, pero es denuncia también y de eso surgen procesos a través de juegos, para dar resolución simbólica a experiencia de vida.” “El arte es una forma de expresar nuestras realidades y buscarle solución simbólicamente, cambiar la historia.”

Karina Sarmiento de Assylum Access en Ecuador: “Me ha impactado la tesis de recordar para sanar y tener responsabilidad de lo que aconteció... el problema del refugio es que tiene que olvidar, pero no se puede olvidar.”

Son algunas de las voces y estrategias de las mujeres en el II Festival de la Memoria, “resistencias de las mujeres frente a la violación sexual durante el conflicto armado”.

El énfasis en el trabajo individual en colectivo y desde el cuerpo, fue colocado por **Liduvina Méndez a nombre de Actoras de Cambio y por Miriam Cardona de la Red de Mujeres por la Justicia Económica y Social en Guatemala,** entre otras, incluyendo a Amandinde Fuchiron y a Angélica López.

Cardona: “Cuando contamos las historias de lo que nos pasó, sin atender lo que dice el cuerpo, estamos quedando en el olvido, en el silencio y el objetivo es no sentir, separándolo del actuar; por eso a veces tenemos actuaciones políticas muy luchonas para romper el silencio, pero no tocamos el silencio grabado en nuestros cuerpos.”

Explicó que “La brecha entre el sentir y el actuar es vivir en la inconsciencia sobre la propia historia. Como el trauma se expresa físicamente en el cuerpo, si no lo expreso, sigue reproduciéndose en el cuerpo. Cada vez que haya un grito, un sonido, un accidente o una a relación que despierte la el hecho memoria corporal del trauma, nos encontraremos con emociones intensas que pareciera que ocurren ahora. Nos vinculamos a la reproducción del mismo patrón del que quiero salir. ¿Y lo repetimos en diferentes formas: trato con saña, sostengo relación violenta, porque solo cuento mis traumas cuando bebo? El impacto del olvido es del tamaño de la historia olvidada. Impacta en la sobrevivencia del día a día y me convierto en sobreviviente. La alta intensidad contiene un hilo traumático. Todas estamos implicadas en la construcción de la memoria histórica y todas tenemos una historia que sanar. Desde la culpa, la colaboración es desordenada. Nos hacemos más cercanas a la víctima que a la actora, hacerme cargo de lo mío. Hay otras posibilidades de relacionarnos y de actuar. Sentir es romper el silencio de mi cuerpo y tender hilos entre cuerpo y actuación. La garantía de no repetición es sanar.”

Liduvina Méndez de Actora de Cambios: “Ellas (las que rompieron el silencio de las violaciones sexuales durante la guerra) se han formado y cada vez son más independientes y autónomas en el trabajo porque se han apropiado de los recursos del proceso... Las partes dormidas del cuerpo, son poderes dormidos de nosotras; convertirnos en actoras de cambio es trabajar, no desde el sufrimiento solamente, sino de todas las expresiones de vida.”

Lidubina Méndez añade: “Nuestra propuesta metodológica que vincula el feminismo con la cosmovisión Maya. Conversar cómo sanar y construir nuestro poder colectivo para una sociedad que no acepte ni justifique la violencia sexual y todo lo que implica esa violencia en el continuum de la vida de las mujeres. Tenemos la convicción de que todas las personas nacemos con las posibilidades de vivir una vida plena, pero cuando nos toca vivir en condiciones adversas como nos ha tocado en el patriarcado, también tenemos todas las condiciones para sanar y recuperar el equilibrio y la armonía. Nos ha hecho creer que somos indefensas y que no podemos. El contacto con nuestro interior podemos descubrir todas estas posibilidades con las que nacemos. El miedo y el terror inhiben y por eso hay que romper los imaginarios, vivencias, creencias que no nos permiten despertar para vivir plenamente. La segregación que sufrimos las mujeres y las sobrevivientes de violencia sexual limitan las posibilidades. Romper el silencio en soledad es más difícil que en colectivos. Fue importante que cada quien creyera en sí misma y su capacidad para salir adelante y la responsabilidad de sí misma, de su proceso de sanación. La fuerza la tenemos todas, es solamente de despertarla. Es complejo, pero podemos despertar esa capacidad. El costo de la libertad es maravilloso. El costo de romper las cadenas es precioso. El malestar no es una condición de las mujeres, la libertad es nuestra condición. Reconocer el malestar y dejarlo. Romper el silencio no es solo hablar de lo sucedido, es entenderlo y resignificarlo. Atender nuestro cuerpo. Respirar es cobrar consciencia plena del impulso de vida que está en todo nuestro cuerpo. Bailar, danzar, movernos con soltura. El feminismo, para recuperar las alas para volar.”

El evento en Chimaltenango entre el 24-26 de febrero reunió a más de 150 mujeres guatemaltecas, acompañadas por activistas internacionales de Serbia, Perú, Ecuador y Colombia.

El Festival trató el tema de la violación sexual que sufrieron miles de mujeres durante el conflicto armado y sus luchas por “contribuir a construir una sociedad que nunca más acepte, legitime, o justifique la violación sexual contra las mujeres”.

La agenda del evento incluyó actividades en las calles, los centros ceremoniales y en las escuelas de Chimaltenango, para que, a través del arte, la escritura, el cine y la música, la comunidad perciba y se involucre en la importancia de romper el silencio, recuperar la memoria y no olvidar para sanar y para que no suceda nunca más. El festival es un llamado al compromiso de la justicia social.

Este II Festival por la Memoria reivindica la emancipación de las mujeres bajo el lema “Yo soy voz de la memoria y cuerpo de la libertad”, un paso más en el proceso de construcción de la justicia desde las mujeres, para su sanación y la dignificación. El I Festival fue realizado en el 2008 en Huehuetenango.

La estrategia de esos Festivales se inscribe en la filosofía política de Actora de Cambio que desde sus inicios en el 2004 que plantea que las mujeres deben sanar, para transformar las experiencias traumáticas que las victimizan, para convertirse en actoras de cambio.

Son una colectiva feminista de ocho mujeres que empezamos a trabajar con mujeres víctimas de violencia. Hay 4 mujeres Mam, una francesa, una española, 4 mestizado, una Qékchi y muchas promotoras en hay equipos locales que son las que tiene el contacto directo con las mujeres monolingües en idiomas Mayas.

Información proporcionada por,

<http://www.radiofeminista.net/index.php/es/noticias-todas/acciones-movilizaciones-logros-desafios/331-ii-festival-por-la-memoria-chimaltenango-guatemala.html>